

INFORME DEL PRESIDENTE

Jueves, 1 junio de 2017

Guillermo Ulacia
Presidente de FEMETAL

1

Estimados Asociados

Miembros de la Comisión Delegada y Junta Directiva de FEMETAL

FEMETAL sigue avanzando con pasos firmes y determinantes en su proceso de transformación hacia una Federación de servicios avanzados.

Juntos hemos logrado posicionar el sector del metal de Asturias como el principal impulsor de la economía asturiana por el efecto tractor que realiza sobre el resto de actividades económicas.

Este paradigma no son palabras baladí porque la industria del metal de Asturias, pese a ser un sector atomizado, en el que las pequeñas y microempresas suponen el 95% del tejido empresarial que concentran el 30% del empleo, sigue aportando un 11% del Producto Interior Bruto de nuestro región.

Los datos del cuarto trimestre de 2016 desvelan la fuerza que va adquiriendo nuestra industria. El año 2016 cerramos un ejercicio donde la productividad creció un 2,5%, igualándose en comportamiento con el sector nacional, y una cifra de negocio que ha crecido un 3,6 % debido al buen comportamiento de todas las ramas de actividad, excepto la fabricación de maquinaria y equipo y la reparación e instalación de equipos.

Esta tendencia parece que se va consolidando pues los datos del primer trimestre de 2017 muestran de nuevo un crecimiento del 7,4%, de la actividad productiva, un aumento de las exportaciones del 27,3%, consolidando el liderazgo de la balanza comercial de la región, puesto que nuestros productos concentran el 66% del mercado exterior de la región.

Patrocinadoras

Colaborador

Y donde las materias primas metálicas (plomo, zinc y estaño), la fabricación de productos básicos de hierro, acero y ferroaleaciones, la construcción naval y la fabricación de estructuras metálicas lideran el ranking de valores exportados.

Teniendo en cuenta estos indicadores la tendencia para 2017 sigue siendo de crecimiento moderado, sin embargo, esto no es excusa para que nuestro sector baje la guardia y siga trabajando con intensidad, pues el marco internacional donde operan principalmente las empresas de nuestro sector sigue dando severas muestras de inestabilidad e incertidumbre.

En clave interna, en FEMETAL seguimos trabajando para ofrecer los mimbres a partir de los cuales vuestras empresas sigan ganando en dimensión y competitividad. Según los últimos datos de previsión del BBVA Research la economía española sigue dando señales de recuperación durante el bienio 2017-2018, con previsiones para el PIB del 3,0%, para 2017, y del 2,7%, para el 2018.

Creo sinceramente que este es el momento de aprovechar estos vientos de cola y los acuerdos recogidos en la concertación económico-social de Asturias para que la industria del metal se afiance como actividad catalizadora del desarrollo económico regional.

Esto solo se consigue poniendo en marcha políticas industriales activas que nos permitan alcanzar el horizonte 2020 con solvencia, y que al mismo tiempo seamos capaces de evaluar los efectos de dichas capacidades para seguir planteando retos a corto plazo que no frenen nuestro crecimiento.

Un claro ejemplo lo representa la dinámica de búsqueda activa de nuevos mercados, a partir de núcleos de cooperación público-privada y de una extraordinaria mejora de nuestro ecosistema. Así quedó de manifiesto en la misión comercial a Texas de la mano de ASTUREX y FEMETAL.

Una misión en la que nuestro sector pudo exponer el potencial del hub metalmeccánico asturiano, su posicionamiento en el ámbito de la energía y químico, especialmente en off-shore; los sistemas de innovación (Centros tecnológicos, Parques empresariales, Universidad); las ventajas estratégicas derivadas de la posición geográfica y la competitividad de los puertos.

Y como no, esta nueva edición del FORO del METAL de Asturias, donde una vez Asturex y FEMETAL han colaborado estrechamente para posicionar la industria del metal de Asturias. Un posicionamiento que resulta necesario para poder competir en plazos, calidad y costes con finalistas como Corea, India y China.

Y es que nuestras miras como entidad y asociación empresarial deben estar dirigidas a facilitar a las empresas el camino hacia la integración en las cadenas globales de valor. Por eso durante el presente ejercicio nuestros esfuerzos han estado muy centrados en el clúster MetalIndustry4, que pronto cumplirá un año de vida, superando las expectativas de crecimiento, con 45 entidades, públicas y privadas, trabajando al unísono en la transformación productiva de la Industria del Metal de Asturias.

MetalIndustry4 nace con vocación innovadora para avanzar en la modernización tecnológica de las empresas hacia un modelo de fabricación avanzada, a partir del desarrollo de proyectos y la identificación de las tendencias tecnológicas.

Éste es quizá un paso importante que debemos consolidar en 2017 para afianzar el posicionamiento de liderazgo, contando con todos los actores implicados y actuando de forma coordinada pues es imprescindible impulsar los procesos de cooperación para innovar, desarrollar ventajas competitivas y abordar el mercado internacional.

Solo a través de la cooperación entre agentes económicos y sociales, públicos y privados, superaremos las limitaciones del tamaño empresarial, de productos innovadores y podremos ayudar a nuestra economía, y por ende a nuestras empresas.

En este proceso de transformación en el que llevamos trabajando más de tres años, la Junta Directiva que me acompaña en la gobernanza de FEMETAL ha jugado un papel determinante, con implicación y asumiendo compromisos de forma altruista.

Una labor que poco a poco se está viendo recompensada por parte de nuestros asociados que a través de la encuesta anual han manifestado un incremento del 10% en la satisfacción respecto a la labor que diariamente desempeña FEMETAL, siendo esta valoración superior a la obtenida con otras organizaciones empresariales a las que pertenecen nuestros asociados.

4

Estos datos son los que nos invitan a seguir esforzándonos y a intensificar nuestra actividad para que las empresas de la industria del metal de Asturias se incorporen a la reindustrialización o cuarta revolución, que no solo es un acelerador de la transformación social, sino que además constituye un impacto ineludible sobre el tejido productivo, al mismo tiempo que ofrece una oportunidad para el territorio en su conjunto a través del fortalecimiento de un sector económico con una gran capacidad de generar nuevas actividades.

Y ese futuro tan ansiado por nuestro sector necesita un nuevo ecosistema económico empresarial en el que es necesario aplicar una serie de reformas y adaptaciones en aspectos claves que contribuyen a la competitividad de las empresas.

Y esto se concreta en **varios aspectos claves**:

En primer lugar, abordar una **transformación ineludible del sistema fiscal y financiero** para hacer frente al impacto de los retos sociales en el gasto público y, simultáneamente seguir impulsando un territorio y un tejido industrial avanzado que pueda afrontar los cambios, así como retener y atraer los centros de decisión empresariales.

En segundo lugar, **implicar a un nuevo actor: la administración pública**. Debe realizar una apuesta firme por la innovación, tanto en sus estructuras organizativas como en sus relaciones con otros agentes. Solo de esta forma, podremos contar con un nuevo sistema de gobernanza multi-nivel e integrador.

Patrocinadoras



Colaborador



Un mecanismo que incluya la participación como aspecto clave de los procesos de decisión; que elimine los silos para optimizar el uso de los instrumentos públicos (policy-mix) y que desarrolle con mayor eficacia la implantación de las iniciativas estratégicas acordadas en la Concertación Social.

Y en tercer lugar, la **gestión del capital humano**. Es necesario avanzar hacia un sistema en el que los salarios estén ligados a la productividad.

Debemos abordar una adecuada planificación del relevo generacional y la consiguiente incorporación de nuevos profesionales a partir de un sistema de formación dual, con el fin de que las empresas puedan ganar dimensión competitiva.

Todo ello conlleva, además, una clara modernización de las relaciones laborales, a través de los diferentes convenios colectivos, entendidos como instrumentos de competitividad para las empresas.

Y una vez más me van a permitir que mis argumentos se sustenten sobre datos. Así el ejercicio 2016 se cerró con un incremento del empleo del 2,21%, lo que se traduce en 30.000 trabajadores. Y en el primer trimestre del año, el crecimiento es del 8% respecto al mismo periodo del año anterior, lo que supone 32.000 puestos de trabajo directos

En los últimos acuerdos firmados hemos conseguido afianzar un nuevo modelo basado en el diálogo permanente entre los diferentes agentes sociales.

Un convenio que nos permite hablar de un marco regulatorio que destaca por su carácter dinámico y abierto, ya que durante los dos últimos años y a través de las comisiones de trabajo, se han consolidado importantes avances:

- Mejoras en la ordenación de los desplazamientos internos.
- Mejoras en la ordenación de los desplazamientos externos.
- Y la clasificación de categorías y grupos profesionales.

Las comisiones de trabajo creadas, e integradas por patronal y sindicatos, son un instrumento único que nos permite seguir actualizando los parámetros laborales en función de las exigencias del mercado.

En definitiva, se trata de sentar unas bases que nos capaciten para analizar y abordar, en tiempo real, los actuales desafíos de un sector que lidera la generación de empleo estable y de calidad, y para contribuir a la mejora de la productividad y competitividad de las empresas de la industria del metal en Asturias.